

# Artivismo del Movimiento Estudiantil en Chile

Por Ariel Soto Manríquez(\*)

Desde el comienzo del movimiento estudiantil por las demandas de educación gratuita y de calidad, las movilizaciones tuvieron un vuelco que posicionó a la protesta como una forma de expresión, por sobre todo, artística. Esto tradujo la forma de expresión de los estudiantes que vieron en las diferentes *performances*, los bailes, la música, en el arte y todas sus expresiones, la mejor forma de poner sobre el tapete un tema tan importante como la educación.

El papel del arte en la movilización estudiantil tuvo una importancia a gran escala que tiene que ver con su validación en la sociedad chilena a través de expresiones artísticas. El hecho de que estas últimas tuvieran cabida en las protestas que los estudiantes levantaron, provocó una participación ciudadana elevada la cual conformó una masa colectiva cada vez más generalizada que apoyaba a los jóvenes en su lucha.



Fuente: <http://indh.cl>

Así, la relación entre arte y activismo se presenta como la mejor manera de articular un mensaje político y de acción en la lucha por un ideal. El cuestionamiento del sistema a través de la presentación de expresiones artísticas configura el *artivismo*, definiéndose este como una forma de arte político que se mueve entre el activismo político y social, la organización comunitaria y el arte.<sup>[1]</sup>

Los estudiantes salieron de sus aulas para hacer visibles sus diferencias con el sistema político, haciendo uso del espacio público para presentar sus ideas y plantearlas a la comunidad, con el fin de que esta se hiciera parte de una conciencia colectiva.

El uso del llamado espacio público por parte de los manifestantes se entiende por cuanto este se define como el lugar donde se reúne una cantidad importante de personas actuando colectivamente y donde presentan distintas ideas, generalmente políticas. De esta manera, los estudiantes se reúnen en Plaza Italia, para marchar y reclamar por sus derechos haciendo uso del espacio público.

*El arte público, forzosamente político (...), puede ser un medio razonablemente efectivo de contribuir al crecimiento de la cultura democrática sobre todo si rescatamos el término “público” de las despolitizaciones conservadoras definiendo el espacio público, la llamada “esfera pública”, como una arena de actividad política y redefiniendo el arte que en él se hace como un arte que participa en o crea por sí mismo un espacio político, es decir, un espacio en el que asumimos identidades y compromisos.[2]*



Fuente: <http://cubadebate.cu>

Los estudiantes utilizaron el arte público como una herramienta para trascender su lucha, volviendo un problema particular, individual y privado, en una queja a nivel público. Donde, justamente, este espacio público se utiliza como uno político y social para provocar un cambio y un efecto en la sociedad. “Los activistas (...) y el artista es un agente catalizador que investiga y pone en funcionamiento junto con toda la comunidad una serie de modos y mecanismo de relación dirigidos a reforzar los poderes de la misma”, señalan Aznar e Iñigo.

Tanto en las diversas performance y expresiones artísticas que se han desarrollado a lo largo del movimiento estudiantil se presentan distintas formas de expresión del arte público, donde el concepto se vuelve un poco más maleable y deja de limitarse sólo a esculturas o figuras estáticas puesta en un espacio público para que la gente interactúe. Tal vez esta iniciativa por parte de los jóvenes a motivado la expansión del arte público en

Chile incluso, en contraste a lo que plantea Ignacio Szmulewicz, licenciado en Teoría e Historia del Arte, ha posibilitado la concreción del concepto en el país.

*“En Chile, el arte público se tiende a asociar a monumentos conmemorativos, al muralismo de las brigadas o a lo que se conoce como arte callejero o street art. Entonces, las expansiones de la escultura, de la performance, del arte neoconceptual o neovanguardista, e incluso de la pintura hacia la calle, no han logrado armar un corpus de obra para empezar a desarrollar un concepto de arte público en Chile”.[3]*

Lo cierto es que los activistas y el arte son posibles en función de la conformación de la esfera pública, puesto que la expresión artística y activista del movimiento estudiantil se acciona y trabaja dentro de este espacio donde se desarrollan las ideas políticas, se comunican los ideales y se construyen consensos[4]

En consecuencia, lo que buscan estas expresiones de arte en el movimiento estudiantil es otorgar a la comunidad la capacidad de autorepresentación en la lucha contra el sistema, a través del uso expansivo del espacio público. Esto es posible por cuanto las personas adquieren un interés público dejando a un lado lo privado y así ser parte de esta esfera pública que, al mismo tiempo, posee una gran fuerza política.



Fuente: <http://fepucv.cl>

En relación a esto último, podemos señalar la importancia que tiene el concepto de cultura en la conformación de lo público. Como señalamos anteriormente, las expresiones artísticas del movimiento de los estudiantes pretenden representar y concientizar a la sociedad para hacerse cargo de sus derechos como ciudadanos, al ver esto desde una mirada crítica y en un contexto social determinado las personas pueden llegar a entender

el rol que deben jugar en los procesos naturales que determinan el futuro y sus responsabilidades con la sociedad.[5]

En el Artivismo, durante el proceso de desarrollo del movimiento estudiantil a partir del año 2011, se han presentado varios ejemplos que sirven para plantear el concepto de arte público en Chile como una idea concreta. Lippard, define este concepto como “*cualquier tipo de obra de libre acceso que se preocupa, desafía, implica, y tiene en cuenta la opinión del público para quien o con quien ha sido realizada, respetando a la comunidad y al medio*”<sup>5</sup>. Así, se puede señalar que las expresiones utilizadas por los estudiantes, artistas, ciudadanos cualesquiera para apoyar las demandas estudiantiles sean parte de un *proto* Arte público chileno, que hace parte a la comunidad y sus artistas para que bajo un lenguaje común expresen en conjunto una posición política o social determinada.

Sin embargo, bajo la mirada de Szmulewicz esto no parece representar algo más que una expresión artística y activista callejero: “Bajo las nociones que existen en historia y teoría del arte, en Chile todavía no existiría ese concepto por la ausencia de un aparato institucional que permita su desarrollo y por un contexto artístico que aún no se aventura a realizar obras en el espacio público, entre otros, aunque lo que se hizo en términos de movilizaciones en 2011 podría dar pie a un desarrollo de arte activista callejero”. [6]

Por cierto, ambas citas son igualmente válidas, pero para fines de este artículo podemos concluir que el arte en Chile debe cambiar sus relaciones de poder en el modo en el que el arte se produce y se distribuye, así lo afirma Lippard. Según ella, esta búsqueda podría estar en enterrada como energía social aún no reconocida como arte, de ser así, el movimiento social y estudiantil puede ser el mejor comienzo para esa aventura del arte y los artistas chilenos, como mencioné anteriormente, se podría estar hablando de un *proto* arte público.

(\*) Sobre el Autor: Ariel Soto Manríquez cursa V año de periodismo en la Universidad de Santiago de Chile (USACH). El presente texto fue realizado para la cátedra “Arte y Estética Contemporánea”, correspondiente al diplomado en Gestión Cultural impartido por la casa de estudios.

---

[1] Aznar, Y. & Iñigo, M. (2007). Arte, política y activismo: Río de Janeiro: Revista Concinnitas nº 10.

[2] Aznar, Y. & Iñigo, M. (2007). Arte, política y activismo: Río de Janeiro: Revista Concinnitas nº 10.

[3] Szmulewicz, Ignacio (2012, diciembre 19) Entrevista realizada por la Facultad de Artes, Universidad de Chile.

[4] Aznar, Y. & Iñigo, M. (2007). Arte, política y activismo: Río de Janeiro: Revista Concinnitas nº 10.

[5] Lippard, L. (1995) Mirando alrededor: Dónde Estamos y dónde podríamos estar. PAG

[6] Szmulewicz, Ignacio (2012, diciembre 19) Entrevista realizada por la Facultad de Artes, Universidad de Chile.